

La Universidad y la Agenda 2030

The University and the 2030 Agenda

Dr Hernando Matiz Camacho

Permítanme por favor mencionar el artículo del Dr. Moisés Wessarman, ex-rector de la Universidad Nacional titulado: ¿“Para qué sirve la Universidad”? Hace cuatro semanas en el periódico El tiempo ¿Quién dice que en un encuentro con alguien le preguntaba a él, “para qué sirve la universidad colombiana? según quien interroga dice: que la universidad no educa individuos profesionales para las empresas y las organizaciones y que llegan mal preparados”.

Dice el autor citado ¿Para qué sirvió la universidad? que llamamos occidental que nació en Bolonia en el año 1088. Italia era una de las regiones más cultas del mundo, sin embargo, menos del 10% sabían leer y escribir. Por lo tanto, era una universidad que le servía a unas élites muy pequeñas y en el caso de Bolonia para las generaciones de estas élites y de los privilegios de ciertas familias.

Continúa diciendo: “que se fundaron otras Universidades que servían para los intereses de la Iglesia, para los monarcas y que mantenían un pequeño grupo dentro de sus Claustros. Hasta principios del siglo XIX según la población el 90% del mundo era analfabeta y luego el “para qué de la Universidad” fue cambiando durante los dos últimos siglos”.

En Francia se consolidó la “**Universidad Napoleónica**”, una institución para el Estado no solo para los Ingenieros militares, isi no para la expansión cultural y científica de un imperio!

Algo más tarde dice el autor: “surgió la **Universidad Humboltiana** para el entorno humanístico y para el desarrollo del individuo y naturalmente se expandió a Europa occidental, al mundo anglosajón y a los Estados Unidos, donde llevaba la educación para todos los hijos

de estas familias, inclusive el campesinado y se formaron **redes de Universidades** públicas. Las Universidades se convirtieron en un **instrumento democratizador**”.

Según el autor, dice que en el siglo XX y a principios del siglo XXI han surgido nuevos retos y se han perfilado mejor otros antiguos. Sigue siendo la formación individual, pero **con características propias**. No basta con formar a algunos en los **secretos de un oficio**, se espera que el egresado sea también **una persona ética y responsable**. Las naciones tienen a su vez nuevas expectativas de sus Universidades, que actúan protagónicamente en su **desarrollo económico, cultural, social, científico e investigativo** y que promueven la igualdad de oportunidades entre sus jóvenes alumnos. Anuncia que en un futuro artículo describirá también cómo están haciendo las universidades en este momento, hasta ahora no lo ha escrito.

Me imagino que no será solo para la manera de educar al estudiante sino que **mencionará otras actividades que las Universidades hacen**, como el **liderazgo para el desarrollo sostenible**. Nuestra Universidad se encuentra naturalmente haciendo un liderazgo para el desarrollo sostenible desde su fundación.

Pasada la cita, creemos que la Universidad El Bosque sigue ya estos lineamientos de la Universidad del pasado del presente y del futuro que da respuesta a las corrientes de estas últimas, como lo explicaré.

La agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada en septiembre del 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, establece una misión transformadora hacia la **sostenibilidad económica, social y**

ambiental de los 193 Estados miembros que la suscribieron y será la guía de referencia para el trabajo de la institución en pos de esta visión durante los próximos 15 años.

“El lento crecimiento económico mundial, las desigualdades sociales y la degradación ambiental que son característico de nuestra realidad actual presentan desafíos sin precedentes para la comunidad internacional. En efecto estamos frente a un cambio de época: la opción de continuar con los mismos patrones ya no es viable lo que hace necesario transformar también el paradigma de desarrollo actual en uno que nos lleve hasta el desarrollo **sostenible**, inclusivo y con misión de largo plazo.

Esta nueva de ruta presenta una oportunidad histórica para América Latina y el Caribe, ya que incluye temas altamente prioritarios para la región como la reducción de la desigualdad en todas sus dimensiones, un crecimiento económico inclusivo con trabajo decente para todos, ciudades sostenibles y cambios climáticos.

Conforme a su mandato y tradición, la CEPAL se propone acompañar y apoyar a los países de América Latina y el Caribe en el proceso de implementación y seguimiento de la Agenda, poniendo a su disposición sus capacidades analíticas, técnicas y humanas.

El documento tiene 17 numerales que se especifican así:

1. Fin de la pobreza.
2. Hambre cero.
3. Salud y bienestar.
4. Educación de calidad.
5. Igualdad de género.
6. Agua limpia y Saneamiento.
7. Energía asequible.
8. Trabajo decente y crecimiento económico.
9. Industria, Innovación e infraestructura.
- 10.Reducción de las desigualdades.
- 11.Ciudades y comunidades sostenibles.
- 12.Producción y consumo responsables.
- 13.Acción por el clima.
- 14.Vida submarina.

15.Vida de ecosistemas terrestres.

16.Paz, justicia e instituciones sólidas.

17.Alianzas para lograr los objetivos.

Los cuatros prioridades de la CEPAL para apoyar la implementación y seguimiento de **La Agenda 2030** para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe son:

1. Fortalecer la arquitectura institucional y regional.
2. potenciar el análisis de los medios de implementación de la Agenda 2030.
3. Apoyar la integración de los Objetivo de Desarrollo Sostenible o los (ODS), en los planes nacionales de desarrollo y en los presupuestos.
4. Promover la integración de los procesos de medición necesarios para la construcción de los indicadores de los Objetivo de Desarrollo Sostenible o los (ODS) en las estrategias nacionales de desarrollo estadístico”.

Liderazgo para el desarrollo sostenible de la Universidad El Bosque

Nuestra Universidad tiene entre otras miradas al liderazgo para el Desarrollo Sostenible.

La necesidad de un Desarrollo Sostenible, que busque el crecimiento económico de manera equilibrada con el bienestar social y la sostenibilidad ambiental, es algo que cada vez se discute menos, pero sí en nuestra Universidad. El planeta ha avanzado hacia este propósito con la implementación en los primeros años del presente siglo de los “Objetivos de Desarrollo del Milenio”, los cuales marcaron logros significativos en muchos frentes, como nunca había sido visto en la historia de la humanidad, sirviendo como base para lograr una versión actualizada, más retadora y con vigencia hasta el 2030, de los actuales Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y de la CEPAL.

Por esto tuvimos recientemente invitada por la Rectora a nuestro Consejo Académico a la Dra. Diana Gaviria de CONNECT- Bogotá, para impulsar nuestra carrera en la Innovación.

Será una red de Universidades, que nos dará más liderazgo y generarán más política y desarrollo, abrirán más recursos de investigación y nos permitirán completar además la transformación de la era digital de acuerdo a los milenios y los post- milenios que estamos educando ahora.

Sin embargo, un reto que permanece vigente es cómo lograr que esta agenda planetaria sea asumida, no solo por los gobiernos, sino también por las diferentes organizaciones públicas, privadas, no gubernamentales, y por el común de las personas y de las Universidades. Entendiendo su responsabilidad tanto en evitar como en mitigar y compensar los impactos de nuestra actividad humana sobre las demás personas y los ecosistemas. Las organizaciones y las personas que lo conforman, muchas veces se encuentran en caminos para resolver este reto, sin saber cómo avanzar de manera concreta y con impacto real.

Esta Tercera Mirada, que ha sido llamada así, como un enfoque de trabajo que definía la forma en la cual estos emprendedores contribuían a resolver los problemas con los que las organizaciones interesadas en resolver retos de desarrollo sostenible, se enfrentaban.

Sus temores iniciales tenían que ver con cómo consolidar un enfoque de trabajo diferentes a los de la consultoría tradicional, manteniendo las características de las pequeñas empresas que les permitieran seguir siendo ágiles, flexibles en procesos y procedimientos, cercanos a sus clientes y con un conocimiento íntimo de sus retos y necesidades.

Muy pronto encontrarían una fórmula para enfrentar esos temores iniciales. De manera coherente con su forma de hacer consultoría para el desarrollo sostenible, esa fórmula debería ser simple y poderosa: alinear sus creencias, principios y formas de trabajo personales con el espíritu y la esencia de la Universidad. La aplicación de esta fórmula los llevó a concluir que la Tercera Mirada se puede traducir en tres palabras: Pasión, Conocimiento y Método.

Pasión, porque son una empresa con propósito que cree en el poder transformador de las personas y las organizaciones para generar bienestar equitativo y sostenible. Desde esta creencia fundamentan todo su accionar.

Y el día 29 de agosto asistimos al congreso de responsabilidad social. Estuvimos representados por la rectora en este evento y el Doctor Carlos Felipe Escobar Roa director de prospectiva.

Conversaciones significativas para promover el cambio.

Lenguaje fácil: para que la acción frente al desarrollo sostenible llegue a más personas, se propone el uso de un lenguaje emotivo, empático con las diferentes personas y organizaciones con las que interactúa.

Este lenguaje agrega valor a las ideas individuales mediante la cocreación, y expresan sus resultados claramente a través del uso de historias que apoyen los datos y herramientas audiovisuales.

El lenguaje fácil permite reconocer que cada reto del desarrollo sostenible tiene sus propias particularidades, dado que ocurre en contextos y con personas diferentes.

Reconociendo el liderazgo de las organizaciones, ve a sus “clientes” como aliados para el desarrollo sostenible. Por esta razón siempre va más allá de las expectativas de los aliados, apoyando la socialización y los primeros pasos de la implementación de los productos que entrega. Esto demuestra que el compromiso de la Universidad está centrado en construir relaciones significativas y sostenibles con las personas y organizaciones que tienen en sus manos el poder de generar Desarrollo Sostenible.

Es así como se ejerce el liderazgo para el desarrollo sostenible desde la **Tercera Mirada**, con una combinación de pasión, conocimiento y método. Las lecciones principales derivadas de ejercer e identificar dicho liderazgo en las personas y organizaciones con las que han interactuado durante años, se podrían concretar en las siguientes reflexiones finales:

En los últimos años se empezó a medir **la huella de CO2** de sus procesos, buscando evitar los impactos sociales y ambientales negativos, y creando una comunidad de compensación que mediante la siembra de árboles o reemplazando formas de movilidad hacia otras alternativas más sostenibles, creen conciencia de la importancia de tener un rol más activo como ciudadanos para el desarrollo sostenible.

El liderazgo para la sostenibilidad promovido desde la **Tercera Mirada** se fundamenta en un método de trabajo que cuenta con tres principios fundamentales:

1. Enfoque centrado en las personas: reconocer los liderazgos de las personas que viven en el día a día los retos del desarrollo sostenible. Estas personas suelen ser líderes de comunidades locales, directivos de empresas, tomadores de decisiones en entidades públicas y Universitarias, técnicos de organizaciones no gubernamentales, entre otros. Se trata de reconocer y realzar las perspectivas de dichos líderes, porque son ellos los verdaderos expertos y no los consultores.
2. Nuestro compromiso con el cuidado del medio ambiente y la mitigación del cambio climático es la base del desarrollo sostenible que nuestra Universidad ha venido desarrollando.

Desde el 2017, esta Universidad apoya la “Corporación Verde”, un plan forestal enfocado en la captura de carbono con la siembra de (6.000) seis mil árboles en la región de Sylvania Cundinamarca. Además, están proyectados 11.000 árboles más aprobados por UMATA (Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria). Estos últimos se sembrarán en Zipacón.

Recordemos **que se certificó la medida de la huella de carbono, un proceso que determina los gases de efecto invernadero y las acciones para mitigar o disminuir los detrimentos del daño del CO2** de nuestro planeta, que aumenta también la temperatura.

¿Cómo podemos conocer si somos Líderes para la Sostenibilidad Ambiental? Me gustaría que cada cual respondiera las siguientes preguntas.

1. Los líderes para la sostenibilidad están motivados por una causa, por un propósito, y los utilizan como una guía o visión, no como una estrategia a corto plazo, pues no buscan gratificación instantánea. Ellos saben que el propósito es un compromiso a largo plazo, no algo para utilizar cuando es conveniente o solo para reforzar la imagen.
2. Están por algo, “no en contra de algo”. Su visión es tomar un papel activo para hacer las cosas mejor, en lugar de simplemente tomar una “posición de oposición”.

3. Son coherentes con su propósito: no creen en palabras sin acciones. Estos líderes constituyen sus organizaciones alrededor de un propósito claro y coherente. Demuestran coherencia entre las formas como piensan, actúan y se comunican.
4. Se centran en agregar valor diferencial, no en acciones sin propósito. Estos líderes mantienen sus ojos en el impacto positivo único que su organización puede tener en las personas, las organizaciones y el planeta.
5. Son incluyentes con su propósito; no excluyen en su red de relaciones, para no restar valor a la riqueza de la diferencia. Los líderes con propósito también saben que no podrán lograr sus metas sin coequiperos y aliados. Siempre buscan formas de colaborar y trabajar con otros, pues comprenden que tener una red mucho más diversa es una fuente inmensa para identificar patrones y soluciones.
6. Se centran en el futuro, se anticipan al “próximo gran cambio”, identificando tendencias desde la diversidad de su agenda. Los líderes para la sostenibilidad no están cabeza abajo; miran permanentemente el entorno, construyendo su futuro, y no solo reaccionando ante él. Tienen esquemas flexibles de planeación, lo que les permite anticipar e incorporar nuevas tendencias, garantizando la vigencia permanente de su propósito.
7. Son valientes, abandonan fácilmente lo que les ha funcionado en el pasado. ¡Se necesita coraje para ser diferente ante el escepticismo y la duda! Los líderes para la sostenibilidad guían sus organizaciones con integridad y resolución. Se atreven a ser diferentes, no solo hacen lo que les es familiar y cómodo. No se la pasan hablando de tomar riesgos, sino que realmente los asumen.

Finalmente, creo profundamente en la posibilidad de los emprendedores para liderar el desarrollo sostenible en las estructuras de sus empresas y universidades; son más flexibles y permiten adaptarse al cambio, y de la misma forma a comprobar que son viables en el mercado y tienen potencial de crecimiento. Se puede generar mayor impacto y potencial de crecimiento en el desarrollo sostenible en nuestra institución.